ENTREMES
DE LOS BUÑUELOS.

Perſonas que hablan en èl.

Vejete.	*Dos Hombres.*
Lorenzo.	*Dos Mugeres.*

Sale el Vejete.

Vej. HA Mozo? Ha, Lorenzillo? Sal à fuera;
ſal digo, porq̃ has de ir à aquel recado:
acaba, ven à prieſſa. *Dent. Lor.* Eſtò ocupado.
Vej. Pues en limpiar los vidrios tanto tiempo
te eſtàs, Lorenzo? Sal, y tèn buen modo,
que à mi ſobrina has de llevarlo todo,
con otras zarandajas de regalo,
que ella las come, y me entra à mi en provecho.
Sale Lor. Pardiez, nueſſamo, ya eſtà todo hecho.
Vej. O què honrado que eres, y prudente!
Sacudiſte los vidrios? *Lor.* Lindamente.
Vej. Quebraſte alguno? Mira que ſon ricos.
Lor. Antes los hice todos mil añicos.
Vej. Què dices borrachon? Ya yo me aflijo!
Lor. El es el borrachon? Pues no me dixo:
Eſtos vidrios eſtàn de polvo llenos,
ſacudelos muy bien, y ponlos buenos?
Pues à mi ſe me puſo en las narices,

que

que eran los vidrios como los tapices:
y què pienſas que hice ? Saquè un palo,
y al punto, ſin decir bueno, ni malo,
à dos manos les dì, de un lado, y otro,
y à quatro, ò cinco golpes, ſin remedio,
por Dios que no dexè uno, ni medio.
Vej. Mucho tengo de hacer, ſino te mato!
No dexaſte ninguno, mentecato?
Lor. Por què da voces, ni habra con enfados?
allì eſtàn todos, pero eſtàn quebrados.
Vej. Mira, no quiero hacer un deſatino:
y dime aqueſto: Hiciſte que ſangraſſen
à la mula? *Lor.* No, nueſſo amo, pero hice
otro remedio, que es mas importante.
Vej. Què es lo que hiciſte? Ello ſeràn tus coſas.
Lor. Què pienſa que hice? Hechèle unas ventoſas.
Vej. A la mula? Quien viò tan gran exceſſo!
Lor. Pues no fue lo peor de todo, eſſo,
ſino que como à ella la abraſaba
la eſtopa, y la ventoſa le chupaba,
echò à correr, ſaliòſe àcia la calle,
y como no llevaba itinerario,
en la caſa ſe entrò del Boticario,
y à coces, y reſpingos con ſus trotes,
rompiò tantas redomas, tantos botes,
que ſi le ponen preito por cobrallos,
nueſſamo no tendrà para pagallos.
Vej. Pues quanto hizo de daño, dilo acaba?
Lor. En verdad, que me dicen, ſin remedio,
que hizo de daño mas de real y medio.

Vej. Aora, ello es fuerza que te sufra;
porque te he menester, y asi imagina;
que aora has de llevar à mi sobrina,
que es causa de mi amor, y mis desvelos,
este plato famoso de buñuelos;
cuydado con el plato, que es de plata,
mira no te lo hurten. *Lor.* Si desata
el mundo Zahoriles, non han de hallalle.
Vej. Mira, Lorenzo, vete por la calle
de espacio, y mesurado,
como quien va al descuydo, y con cuydado!
y à Dios, y anda en aquesto muy atento. *vase.*
Lor. Çierto que hay hombres tan impertinentes,
que quieren hacer bestias à las gentes.

Salen dos Hombres.

Homb. 1. Amigo, lindamente ha sucedido?
A las manos el lance se ha venido;
buñuelos son, y de comerlos trato;
y si puedo, despues de quitarles el plato;
y darle à vuestra dama, y à la mia
sobre el saco à una Confiteria.
Homb. 2. Pues empezad la obra, que yo os sigo.
Homb. 1. Lorenzo, Lorencico, amigo, amigo,
què yo te he buelto à vèr por mas consuelo!
Lor. Oìs, no llegueis tanto à los buñuelos.
Homb. 1. No conoces à Perico?
Hay tal desconocimiento!
A Perico no conoces?
Mas darte mis señas quiero:
Yo soy hijo de mi padre,

y ſoy nieto de mi abuelo;
y nacì con un lunar
en eſte zapato izquierdo.
No te acuerdas ? *Lor.* Peſe à tal,
y como que ya me acuerdo !
En el lunar del zapato
luego os conocì al momento.
Homb. 1. Ha buen Lorencico, amigo!
mil dias ha que no nos vemos.
Lor. En verdad, que ha muchos dias:
y decid, que os habeis hecho ?
Hamb. 1. He corrido mucho mundo,
yo, y aqueſte compañero.
Lor. Y en fin donde habeis eſtado ?
Homb. 1. En Sevilla, y en Marruecos;
en Tetuan, y en Egipto,
en Tunez, y en Mondoñedo;
y he eſtado en Conſtantinopla,
vì al gran Turco, y te prometo,
que en vèr aquella grandeza,
ſe paſma el entendimiento.
Lor. Y què ſeñas tiene el Turco ?
Homb. 1. Es feròz, es corpulento;
pero aqueſto no es del caſo:
de lo que aturdido vengo,
es de mirarle comer.
Lor. Què boca tendrà ! *Homb.* 1. Te puedo
aſſegurar, que en mi vida
he tenido tal contento.
Lor. Pues de què manera come ?

Homb.

Homb. 1. Estàs, Lorenzo, sin sesso?
Sin comida no es posible
decirtelo. *Lor.* Aqui hay buñuelos:
decidmelo ya por Dios,
que por saberlo rebiento.
Homb. 1. Mira tu, lo primerito,
entran dos Moros muy tiessos,
con dos tohallas al ombro,
ò tohallas, ò pañuelos,
y le hacen la zalà
hasta poner en el suelo
las bocas: tu no, tu no,
porque has de estarte muy sesgo.
Lor. Valgame Dios! Como ha poco
que so Turco, no lo acierto.
Homb. 1. Luego llegan estos dos,
y con muy grande respeto
(hagamos cuenta) le ponen
este plato de buñuelos
delante: pero èl no come,
ni un bocado. *Lor.* Segun esso,
serà Tantalo el Gran Turco?
Homb. 1. A èl le sirve de sustento
mirar comer à los otros,
y le entra en muy buen provecho.

Comese el primero un buñuelo, y el otro le limpia à Lorenzo, y luego el otro hace lo mesmo, y Lorenzo no come.

Homb. 1. Pues ya que el plato le han puesto,
dice el uno: tome usted,

y el otro le limpia. *Lor.* Quedo;
que me llevan los vigotes.
Homb. 2. Y el otro dice: eſte es bueno,
limpie uſted. *Lor.* Eſtàn borrachos?
los hocicos me han deshecho:
cierto, que los Turcos ſon
limpiſsimos en extremo.
Homb. 1. Coma uſted, que pocos faltan:
limpie aora. *Lor.* Sin comerlo,
ni beberlo, han de limpiarme?
Homb. 1. Ya no queda uno, ni medio:
pero què color es eſſe,
Lorenzo, amigo, què es eſſo?
Decid, què es lo que ſentìs?
Lor. No haber comido buñuelos.
Homb. 1. No nos burlemos, por Dios.
Homb. 2. Què vos os eſtais muriendo:
què hubieſſemos de comer
tanto? *Lor.* Pues què es lo que tengo?
Homb. 1. Una grande apoplegia,
de lo que los dos habemos
comido. *Lor.* Quienes, y quantos?
Hom. 1. Quienes? Yo, y mi compañero;
Que os dixe: ya y no comamos
deſto que mata, Lorenzo,
y què dimos en hartarnos!
Lor. De ſuerte, que la que tengo
es poplegia ad honorem?
Homb. 2. Vos os morìs ſin remedio.
Homb. 1. O mal haya, amen, el plato;

que tanto mal os ha hecho!
Faltòme el mejor amigo,
faltò el mozo mas diſcreto,
que ha habido en toda eſta tierra,
y el criado que à ſu dueño
ſirviò con mas elegancia:
mal haya el maldito Viejo,
que con entregarle el plato
tuvo la culpa de aqueſto!
vamonos deſeſperados;
pero repitan los ecos.
Los dos. Mal haya el Vejete, amen,
y mal haya los buñuelos! *Vanſe los dos.*
Lor. Mal haya, amen, el Vejete,
y mal hayan los buñuelos,
que han acabado conmigo!
Faltò el mozo mas diſcreto,
que ha habido en toda eſta tierra.
Sale el Vej. Què habrà hecho Dios de Lorenzo?
Si habrá hecho de las ſuyas?
Lor. Faltò el criado mas bueno,
que ſe ha hallado en todo el mundo,
y mejor entendimiento:
maldito ſea el Vejète,
y deſcanſe en los infiernos
ſu alma! *Vej.* Lorenzo, hijo,
no me diràs que te has hecho?
Què tienes? De què das voces?
Y el preſente? *Lor.* Ya es preterito.
Vej. Pues què lo hiciſte? *Lor.* Eſſo dice?

No

No vè que me eſtò muriendo
de una muy gran poplexia ?
Vej. Què es lo que dices, jumento ?
Poplexia ? *Lor.* Si ſeñor,
que en depoſito la tengo.
Vej. Yo pienſo que he de matarme:
què es lo que del plato has hecho ?
Lor. Perico ſe le llevò,
el que en el zapato izquierdo
tiene un lunar, que no hay otro
mas conocido en el Pueblo.
Vej. Ya es fuerza, que yo te mate:
mi plato de plata. *Homb.* 1. Quedo,
Salen los Hombres, y dos Mugeres.
no ſe mate vueſſarced,
que guardado lo tenemos.
Vej. Donde ? *Homb.* 1. En la Confiteria;
que eſtas Damas nos pidieron
colacion, y fue forzoſo,
por hallarnos ſin dinero,
empeñarlo en vueſtro nombre.
Vej. Señores, del mal lo menos.
Las dos Mug. Pues la burla ſe celebre
con un bayle. *Vej.* Soy contento.
Cant. las Mug. A Lorenzo por eſſo,
no riñan mucho,
que comiò los buñuelos,
Todos. Como el Gran Turco.

F I N.

Barcel. En la Imprenta de Carlos Sapera. 1767.